

ANTONIA HERNÁNDEZ



Antonia Hernández es una prominente activista latina y experta en temas de derechos civiles, inmigración y filantropía; comenzó su carrera como abogada en el Centro de Derecho y Justicia de Los Ángeles y trabajó en el Comité Judicial del Senado de los Estados Unidos. Actualmente es miembro de juntas asesoras y comités, incluyendo la Comisión de Debates Presidenciales y la Fundación de la Biblioteca John F. Kennedy.

Desde el 2004, es presidenta y directora ejecutiva de la California Community Foundation, una de las organizaciones filantrópicas más grandes y activas en el sur de California. En asociación con más de mil seiscientas personas, la fundación apoya a organizaciones sin fines de lucro e instituciones públicas y distribuye fondos para servicios de salud, vivienda, educación y promoción de la cultura. También es miembro del Colegio de Abogados del Estado de California, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, la *American Bar Association*, la *Mexican-American Bar Association* de Los Ángeles, la Academia Americana de Artes y Ciencias y del *American Law Institute*.

Hernández obtuvo su licenciatura en Historia en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) en 1970, siendo una de las pocas hispanas que estudiaban ahí, y un certificado de enseñanza en 1971. Posteriormente ingresó a la Facultad de Derecho de esa Universidad, donde se unió al *Juris Doctor Program*, con lo

que se dio cuenta de que trabajar con la ley era una alternativa para mejorar la calidad de vida de su comunidad. En ese sentido, como abogada se ha desempeñado con un enfoque de defensa de los derechos civiles y migración y ha tenido un impacto significativo en la comunidad latina en Estados Unidos. Antonia Hernández es considerada una heroína en la comunidad latina.

Nació en 1948 en la comunidad de El Cambio, Coahuila, México, siendo la mayor de siete hijos. En junio de 1956, la familia Hernández migró a los Estados Unidos y se instaló en el Este de Los Ángeles, California. Creció como migrante y experimentó de primera mano la vivencia de la pobreza y la desigualdad dentro de las comunidades latinas y los proyectos de vivienda. Hernández contribuyó al ingreso de su familia levantando cosechas junto con sus padres durante el verano, trabajando en un mercado de productos durante la semana y vendiendo tamales los fines de semana.

Su padre influyó en ella y siempre la apoyó a que trabajara para lograr un cambio social en su comunidad. Durante sus años en la universidad, la llevaba a manifestaciones públicas y marchas por la defensa de los derechos humanos y civiles de los latinos.

Mientras era estudiante de Derecho, Antonia trabajó en la oficina de Asistencia Legal Rural de California en Santa Mónica y fue allí donde conoció a su marido, el abogado Michael Stern.

El año de 1974 se graduó de la Facultad de Derecho de la UCLA y aprobó el Examen de Abogados de California. Posteriormente obtuvo la ciudadanía

estadounidense. Ya graduada, trabajó en algunas oficinas de ayuda legal donde manejó casos civiles y criminales. Colaboró como abogada en el Centro de Derecho y Justicia de Los Ángeles y en la Fundación de Ayuda Legal. Entre 1979 y 1980 trabajó como asesora del Comité Judicial del Senado de los Estados Unidos, siendo la primera latina en ocupar el cargo.

En la década de los 70's representó legalmente a un grupo de mujeres originarias de zonas rurales de México que fueron esterilizadas contra su voluntad en el Hospital General del Condado de Los Ángeles. Estas mujeres eran migrantes, de bajos recursos y hablaban únicamente español, por lo que la intervención de la abogada fue fundamental.

Antonia Hernández cuenta con una trayectoria de cuatro décadas en las áreas de justicia social y filantropía. Ha dedicado toda su vida a servir a comunidades desatendidas del condado de Los Ángeles. Fue presidenta del Fondo Mexicano-Americano de Defensa Legal y Educativa (MALDEF por sus siglas en inglés), una organización nacional de litigios y defensa, sin fines de lucro, dedicada a proteger los derechos civiles de los latinos en Estados Unidos, a través del sistema legal, educación comunitaria e iniciativas sociales, específicamente en temas de empleo, educación, derechos de inmigrantes, acceso político y equidad de recursos públicos.

Algunos de sus grandes logros dentro de MALDEF fueron luchar por los derechos de voto dentro de la comunidad latina en varios estados, incluyendo California, Texas, Illinois, Wisconsin, Michigan, entre otros estados. Hubo varios candidatos postulados para cargos públicos que se beneficiaron con

esos movimientos, dentro de ellos estaba Gloria Molina, que se convirtió en la primera latina elegida para la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles, en 1991. En 1994, cuando se aprobó la Proposición 187 en California, el MALDEF, con la guía de Hernández, se unió a otros grupos para presentar demandas en los tribunales federales contra esta propuesta, ya que restringía el acceso a la educación pública, hospitales y otros servicios para inmigrantes indocumentados, a lo que Antonia se oponía personalmente. Asuntos como naturalización, acción afirmativa, salario mínimo y la reforma de beneficios sociales, son también temas a los que Antonia Hernández canalizó grandes esfuerzos, a través de MALDEF, que la hacen una de las activistas latinas más importantes de los Estados Unidos.

Hernández ha estado involucrada en casos importantes relacionados con la violación de los derechos de los latinos. Una de sus principales prioridades es la educación para ellos. Antonia Hernández ayudó a luchar en el caso de *Edgewood Independent School District* contra Kirby en Texas. Este caso fue sobre educación pública y aunque tardó casi una década, ganaron el caso finalmente. Como resultado, el Estado hizo que los distritos escolares más ricos compartieran sus fondos con los distritos escolares más pobres. Este fue un gran éxito para Antonia Hernández, ya que crearon un sistema educativo que ofrecía mayores oportunidades para todos los niños de Texas.

En California, participó en algo similar cuando decidió unirse en el caso de Godinez contra Davis. Este caso trataba de que se diera más dinero a las escuelas de las áreas suburbanas y a las escuelas urbanas. Una vez más fue un éxito. El

resultado del caso fue una recompensa de cientos de millones de dólares para las escuelas del área urbana, en las que muchas de estas escuelas tenían un número significativo de estudiantes latinos, algo que enorgulleció a Antonia.

Esos dos ejemplos son sólo algunos de los muchos casos en los que Hernández ha tenido éxito. También ha luchado para que algunos programas bilingües en todo Estados Unidos no hagan excepciones para los latinos. Hernández ha promovido también la igualdad de género en el ambiente laboral. De igual manera ha sido una gran líder para la comunidad latina, en su lucha por la educación igualitaria.

Antonia Hernández ha sido reconocida y multipremiada por su trabajo y su labor en defensa de la justicia social, entre los que se cuentan *Hispanic Heritage Awards Foundation Award for Leadership*; *American Bar Association Margaret Brent Women Lawyers of Achievement Award*; Premio de Liderazgo de Mujeres Votantes; y en 2004 fue nombrada una de las 100 hispanas más influyentes por la revista *Hispanic Business*, entre otros reconocimientos.

Actualmente se desempeña en varios consejos y comités, entre ellos el Consejo Asesor de la Facultad de Derecho de UCLA y el Consejo de Relaciones Exteriores. Hernández también ocupa puestos de liderazgo en grupos civiles y culturales como el Museo Latino y es miembro de la Asociación de Antiguos Alumnos Latinos de UCLA. Antonia Hernández continúa esforzándose y luchando por un futuro mejor para los latinos.